

Insolente, atrevido y mordaz

El Centenario de la muerte de Francisco Sánchez de las Brozas, —que se cumple el día 2 de diciembre de este mismo año 2000—, exige a la Revista «ALCÁNTARA» volver sobre su obra y figura, como ya lo hiciera con un número monográfico publicado en 1986, para evocar y recapitular la vigencia de tan ilustre paisano, que ha inscrito su honroso nombre en el frontispicio de la Institución Cultural de la que dependemos, y dio cumplida fama a la localidad de Las Brozas, en la Tierra de Alcántara, que le sirvió de cuna y apellido.

Fue «El Brocense» hombre agudo, inteligente, de ingenio vivo y lleno de recursos para desarrollar una labor intelectual y académica que fue objeto en su tiempo de cumplidas adhesiones o de profundos odios, pero que no dejaba a nadie indiferente ante su arrolladora personalidad.

Como pensador y tratadista extendió su agudeza de visión por los campos de la Gramática, de la Literatura, de la Historia y de la Retórica. Es decir, en términos actuales, de la comunicación y de las relaciones didácticas y académicas en los ámbitos universitarios, defendiendo la pureza y recta utilización del idioma —fuera éste castellano o latín—, como base y fundamento de la comprensión entre personas y como medio para conseguir la tolerancia y el diálogo. Fue, en esta tolerancia y capacidad, hombre abierto, universal y riguroso como debe ser todo universitario, no reconociendo límites ni trabas a su conocimiento ni a su ética profesoral, —lo que hoy se entiende como total libertad de cátedra— lo que le atrajo la inquina y el odio de una comunidad académica pavonada de envidias y aberrojada de rutinas

e intolerancias, por lo que fuera tildado de insolente ante la autoridad académica, atrevido con los tópicos y tabúes consagrados por la mediocridad de sus colegas y mordaz frente a tanta incoherencia y vulgaridad como se esparcía por las aulas salmantinas.

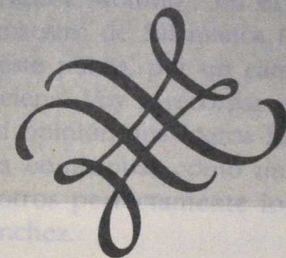
Se cuenta que solía decir: «Quien dice mal de Erasmo, o es fraile o es un asno» y esta franqueza en sus juicios le llevó ante los tribunales de la Inquisición, como a tantos y tan destacados humanistas de nuestro Siglo de Oro, que formaban su propio círculo intelectual, como Fray Luis de León, Benito Arias Montano, el Maestro Grajal, y tantos otros.

Enorme fue su obra e inmensa fue también su labor como maestro e impulsor del Humanismo en España; por ello ha merecido, y seguirá mereciendo los laudos y elogios de quienes unieron su labor y su trabajo a las Letras o de quienes hicieron de las Letras y de las Artes Humanas el emblema de su existencia. Así, Cervantes, en el Canto a Calíope, en el libro sexto de «La Galatea» escribe estos versos;

*Aunque el ingenio y la elocuencia vuestra,
Francisco Sánchez, se me concediera
por torpe me juzgara y poco diestro
si a querer alabaros me pusiera.
Lengua del cielo, única y maestra,
tiene de ser la que por la carrera
de vuestras alabanzas se dilate,
que hacerlo lengua humana es disparate.*

MARCELINO CARDALLIAGUET
Director

ARTÍCULOS Y ESTUDIOS



LOS LOGROS DE LA GRAMÁTICA ESTRUCTURAL Y EL BROCHINGE

Muchos fueron los logros de la Gramática descriptiva e histórica en el s. XIX sobre todo en el campo de las lenguas clásicas, como el latín y el griego. Y desde de esas lenguas fueron la Fonética y la Morfología las que más salieron ganando. Pero quedaban muchas cosas sin solucionar en la descripción de las unidades lingüísticas.

Las merced y soluciones de la gramática estructural, en sus más diversas corrientes y manifestaciones, vinieron a solucionar muchas de los problemas que quedaban sin solución desde la perspectiva de la gramática histórica. Yo no voy a hacer aquí ahora una descripción

1. La Gramática de Brochinger, *Homage to the memory of Dr. Antonio Rodríguez de la Higuera*, Madrid 1975, pp. 425-442.